

No hay emancipación de la mujer. La emancipación que nosotras mujeres libres, propiciamos, es social, netamente social.

NUESTRA TRIBUNA

La inferioridad mental de la mujer es una mentira teológica, repetida y propagada por todas las organizaciones religiosas y por las

Redacción y Administración:
JUANA ROUCO

QUINCENARIO FEMENINO DE IDEAS, ARTE, CRÍTICA Y LITERATURA

SUSCRIPCIÓN
Semestre \$ 1.20
Número suelto .. 0.10

Los curas

Perdularios, falsarios, estupradores, roedores del árbol social, envenenadores de la humanidad



He ahí agazapados del gran árbol social, a los representantes de la religión. No obstante recibir del Estado cerca dos millones de pesos, estos castradores de la inteligencia viven de la limosna, de la dádiva diaria que el pueblo analfabeto y las beatas les dan, en pago de sus responsos, misas fúnebres, etc. Presentamos a estos farsantes, invertidos calzonudos que pasan una vida de abstinencia a la sana opinión popular, como asesinos violadores y estupradores de menores.

Pruebas: La última víctima de estos jesuitas ensotnados ha sido el menor Emilio Fernández, violado impunemente en el Asilo de Huérfanos, de Buenos Aires, según lo detalla el diario «Crítica», de fecha 9 y 11, respectivamente, del mes en curso.

Después de un minucioso examen médico, se llegó a compro-

EDITORIAL

LOS NIÑOS

Su educación e iniciación sexual

En el desenvolvimiento de las clases menesterosas, es donde tiene vasto campo para observar el psicólogo, el filósofo, el educacionista y el profesor, para formarse un criterio exato y cabal del estado lamentable que se encuentra sumida la familia obrera, en lo que respecta a su educación, su moralidad, su interpretación de la vida y de las cosas que la rodean. ¿Quién penetra en las miserias de la familia productora para glosar su dolor y sus lacras, para observar y analizar su situación por demás precaria? Ninguno de los cuatro nombres citados, que constituyen la materia prima para la capacitación mental del pueblo, contribuyen con sus conocimientos a marcar un derrotero de elevación educacional en el seno de las falanges oprimidas por el capitalismo expoliador; por el contrario, hacen servir sus conocimientos como instrumentos incondicionales de la clase opresora, mistificando la enseñanza, desde las clases primarias hasta los elementales grados de la universidad.

El psicólogo y el filósofo, el educacionista y el profesor, son vulgares agentes de la burguesía, contribuyendo con sus conocimientos pedagógicos a torcer la joven inteligencia humana, con sus diarias inyecciones de patria y religión. ¿Quién es el psicólogo, que con desinterés y amor penetra hasta el fondo oscuro y casi primitivo todavía de la psicología humana, para contribuir a que sea menos punzante el dolor de la humanidad? ¿Si conocéis alguno marcadlo con el índice para que lo conozcamos nosotras a nuestra vez! Nosotras conocemos a muchos y estos tienen vendida su inteligencia psicológica como una mercancía cualquiera, que se cotiza en el mercado de la ciencia.

¿Quién es el filósofo, que robándole horas al sueño escriba una obra filosófica que revolucione la mentalidad atrofiada del pueblo analfabeto, haciendo que sus conocimientos filosóficos contribuyan al derrumbe definitivo de este régimen de tiranía, que su inteligencia sea colocada exclusivamente a la causa de la libertad del pueblo? Conocemos bien pocos de estos filósofos desinteresados que han dedicado toda su inteligencia para que el pueblo esclavo rescate su libertad. Interim, conocemos muchas figuras filosóficas que tienen vendida su inteligencia por una escasa mensualidad que apenas les alcanza para alimentar sus famélicos estómagos, a grandes sociedades anónimas, importantes casas comerciales y redacciones de grandes rotativos burgueses.

¿Quién es el educacionista, que despojándose de sus hábitos patrióticos y religiosos penetre hasta el corazón de la niñez, inyectándole con amor sanas nociones de educación libre y racional, descartada en absoluto de los rutinarios dogmas de la enseñanza estatal? Estamos por afirmar, que para encontrar un educacionista de este tenor, tenemos que munirnos de la linterna de Diógenes y no daremos tampoco con él. Toda la familia educacional de ambos sexos—haciendo raras excepciones de una que otra escuela particular—hoy vive oficializada bajo la égida del Estado.

¿Y qué diremos del alto profesorado de las universidades, de los ilustres catedráticos de las aulas? Estos son los que más directamente contribuyen a castrar el intelecto de los que tienen la dicha de cursar esos prohibidos magisterios de enseñanza para el pueblo productor.

¿Cuál es el profesor, que despojándose de su habitual tartufismo haga a la juventud estudiantil cabales exposiciones de derecho, de economía, de libertad, etc.? De estos vulgares charlatanes del profesorado, no hay ni uno que baje a observar la cuestión social en todos sus aspectos, que ahonde el problema económico y el origen de la esclavitud del pueblo.

Con esto está fundamentalmente explicado, el porque el pueblo se halla en este lamentable estado de retroceso mental, sin tener siquiera el más mínimo concepto del derecho a la vida y a su bienestar, sin una noción clara de su implícita responsabilidad en la procreación, educación e iniciación sexual de sus niños. ¿A quién culpar de la falta de educación del pueblo, del abandono y la indigencia de la infancia? ¿A los educacionistas? No. Ellos también son infelices Quijotes que viven continuamente acosados por los lanzas de Sancho.

Empero, su cobarde pusilanimidad, su chatura cerebral y su apocamiento pueden hacerse compatibles con todos los factores generatrices de la esclavitud que informa a esta sociedad mal constituida. Ellos y la sociedad constituyen el engendro de la hipocresía y de la desigualdad humana.

(Continuará)

bar que el menor estaba contaminado de enfermedades venéreas. Tomen nota los padres que acostumbran poner a sus hijos bajo la tutela y custodia de estos exponentes de la bestia humana.

¡Por que no cantáis un salmo al amor y a la vida en armonía con la naturaleza, jesuitas ensotnados que os sometéis a una penosa vida de abstinencia que os empuja al estupro abominable, criminal, a la masturbación forzosa que degenera pútricamente la función de los órganos genitales?

Protestamos, señoras feministas

Las feministas internacionales que esgrimen la política pernicioso y castradora de los hombres, se entiendo, realizaron en Roma un congreso, para analizar la política de los hombres y tratar a su vez de imponer la política feminista.

Bien. Se trata que estas fervorosas feministas-políticas, en imponente manifestación se dirigieron al moderno Calígula y "camisa negra" Mussolini, pidiéndole a su gobierno—mercedador de las sagradas libertades del proletariado italiano—que acordase para la mujer el derecho al voto. El tirano Mussolini recibió a las feministas, con un rimbombante y bien sonado discurso.

Las delegadas Británicas se quedaron atónitas del "orden que reina en Italia", que es como si dijéramos que la paz reina en Varsovia.

¿Será cierto tanta belleza?

Y añadieron las citadas delegadas, que son una burda mentira las versiones contradictorias que circulan en el extranjero, en lo que respecta a las bárbaras represiones que el capitán de hordas nefandas ejerce contra los productores italianos. Y dichas delegadas irán a sus respectivos países a rectificar esas falsas versiones circulantes y decir que el Nerón Mussolini es un gran personaje, un gran hombre de gobierno, que los fascistas "camisa negra" son gente honradas, etc.

Y protestamos nosotras, por que una de las delegadas declaró frente al gobierno del dictador italiano, que hablaba en nombre de todas las mujeres del mundo, y que nada había más grande que el patriotismo.

Como nosotras no somos patriotas ni feministas, menos fascistas y nos conceptuamos mujeres libres, por añadidura, estamos con derecho de decir que la delegada en cuestión habló mal, muy mal.

Por eso protestamos: porque se nos mezcló con la patria, con el feminismo, con el fascismo, y nosotras somos anarquistas.

¿Entendieron señoras feministas?